

AMNISTÍA INTERNACIONAL

COMUNICADO DE PRENSA

Índice AI: AFR 46/004/2005 (Público)

Servicio de Noticias 060/05

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAFR460042005>

Embargado hasta las 00:01 horas GMT del 16 de marzo de 2005

Zimbabue: Imposible la participación libre en el proceso electoral

Hoy, 16 de marzo, Amnistía Internacional ha advertido de que las violaciones de derechos humanos persistentes y sistemáticas cometidas por el gobierno de Zimbabue con antelación a las elecciones parlamentarias que se celebrarán este mes hacen imposible la participación libre en el proceso electoral.

Durante una visita de investigación a Zimbabue el mes pasado, una delegación de Amnistía Internacional reunió testimonios sobre actos continuados de intimidación por parte del gobierno y detenciones arbitrarias de candidatos y simpatizantes de la oposición, la manipulación de la distribución de alimentos con fines políticos y la imposición de graves restricciones a la libertad de reunión y de expresión.

La organización ha presentado sus conclusiones en un documento dirigido a los observadores de las elecciones del 31 de marzo.

“Las violaciones de derechos humanos persistentes y sistemáticas, así como la reiterada y deliberada actitud renuente del gobierno para llevar ante los tribunales a los presuntos autores, impiden a los zimbabuenses participar en el proceso electoral libremente y sin miedo. La atmósfera de intimidación y acoso que rodea las elecciones es motivo de gran preocupación para la comunidad internacional” ha explicado el director del Programa para África de Amnistía Internacional, Kolawole Olaniyan.

En este documento dirigido a los observadores, titulado *Zimbabue: An assessment of human rights violations in the run up to the March 2005 parliamentary elections*, Amnistía Internacional documenta diversas violaciones de derechos humanos cometidas por el gobierno y sus seguidores:

Detenciones arbitrarias para obstaculizar las actividades de campaña de la oposición, incluida la detención de al menos ocho candidatos del Movimiento por el Cambio Democrático y de su director de campañas este año, así como de varios trabajadores para la campaña electoral de la oposición.

Actos de violencia política, como palizas a simpatizantes del Movimiento por el Cambio Democrático y la quema de sus viviendas en Chipingi del Sur, Manicaland, en enero.

La manipulación continuada de la distribución de alimentos por parte de la Junta de Comercialización de Cereales, controlada por el gobierno, negando a los simpatizantes de la oposición el acceso al maíz, alimento básico de la mayoría de los zimbabuenses.

Intimidación y hostigamiento generalizados contra seguidores de la oposición; muchos temen que después de las elecciones se tomen represalias contra las zonas donde se votó a la oposición.

“El uso de amenazas implícitas y tácticas no violentas para intimidar a los partidarios de la oposición es generalizado. Dado que en el pasado ya se tomaron medidas de represalia contra quienes habían votado a la oposición, tales como desalojos, agresiones y denegación de alimentos, semejantes tácticas crean una intensa sensación de miedo y peligro” afirmó Kolawole Olaniyan.

Amnistía Internacional ha pedido garantías a todos los gobiernos y organismos intergubernamentales que van a enviar observadores electorales a Zimbabue de que éstos van a tomar en consideración la situación de los derechos humanos al realizar su labor de observación de las elecciones. Además, deben poder acceder sin trabas a todas las zonas del país y prestar especial atención al acceso a la justicia, la distribución de alimentos, la libertad de circulación, de reunión y de expresión, así como comprobar que existen idénticas condiciones de seguridad para todos los candidatos y sus seguidores.

Si desean consultar el documento *Zimbabwe: An assessment of human rights violations in the run up to the March 2005 parliamentary elections*, remítanse a:

<http://web.amnesty.org/library/index/engaf460032005>